

palabras breves, y le cubria con dos mantas de algodón, una negra y otra azul, pintadas en ellas muchas cabezas, y huesos de muertos, para que se acordase que avia de morir como los demas, y luego volvia el Ministro á hacerle una larga plática, acordándole el servicio de los Dioses, la justicia, la clemencia, el cuidado del reino y defensa de sus vasallos. Respondia otorgándole todo, dándole las gracias por tales consejos: vājábase al patio, en donde recibia obediencia de toda la nobleza, y en señal le presentaban Joias, y mantas ricas y le acompañaban á un aposento que estaba en el mismo Pattio: de allí no salia en quatro dias, ayunando estaba allí, y dando gracias á los Dioses yendo al templo á horas señaladas. Pasado esto le llevaban á su palacio con gran regocijo, á donde era obedecido, y temido, que apenas habia quien le mirase á la Cara, sino cuando salia con algunos privados en secreto.

41.—Herrera Dec. 4. lib. 1. cap. 11. f. 24. col. 1, describiendo las cosas de la Provincia del oro dice.—La noticia que tenían de Dios era que quando sucedió el Diluvio se escapó un hombre en una canoa, con su muger, é hijos, y que de ellos se habia multiplicado el mundo, y que en el cielo avia un señor, que hacia llover, y era causa de los demas movimientos celestiales; que avia en el cielo tambien una muger muy linda con un niño Jesus, ni del origen de ellos mismos tenían noticia.

42.—Herrera Dec. 3. lib. 4. cap. 7. f. 174. col. 1^a, dice (hablando de Nicaragua en la mar del Sur (no se casan los Sacerdotes sino los que oyen pecados ajenos, y dan penitencia, segun la culpa, y no revelaban la culpa, so pena del castigo; y á fs. 216 col. 2. cap. 12 hablando de la misma gente dice.—Confesaban al Papa las cosas que tenían por pecado, con que les parecia que quedaban libres, y en la Dec. 3. cap. 12 hablando de la misma gente dice f. 122 —Las Mugeres vestian al uso Místico, (es en N. España) todos traian zarcillos en las orejas, y anillos de oro en los dedos, vezotes de oro, y cristal en el lábio bajo. Hasta aquí el Autor. Nótese, que tambien los Sacerdotes Mexicanos y Campechanos usaban zarcillos, y la Dec. 5. lib. 7. cap. 9. f. 213. col. 1, hablando de las liberalidades de D. Diego de Almagro dice un Juan de Lepe, pidió á D. Diego un anillo de una carga de ellos, que allí estaba, y promptamente le respondió, que tomase cuantos cupiesen en sus dos manos. Esto dice este Autor, y sacamos de esto, que denota tener comunicacion los Peruanos con los de N. España: así por esto y otros usos, y el maiz, y molerlo de la misma manera en Quito. Advirtese, que aquellos anillos era despojo de guerra, al modo de la batalla de Canas, que tuvieron los romanos, donde entre los despojos de los vencidos se hallaron muchos anillos, que los median con medidas.

43.—Herrera Dec. 5. lib. 4. Cap. 5. f. 115. col. 2. dice: Tenian en el Perú, que todas las cosas adversas venian por pecados, y el remedio era usar de Sacrificios: usaban confesarse vocalmente, y abia confesores, y daban sus penitencias, y pecados reservados al mayor, y tambien confesaban muge-

Los de Castilla del Oro tuvieron noticia del Diluvio, de la Virgen y de Jesus

Rastros que hallaron en Nicaragua

Confesion

Zarcillos Bezoates Anillos Caso raro

Lo que sigue parece ser una intercalacion allena manci Rz

Los indios del Perú tambien usaban la confesion

Casos reservados

res, y en algunas Provincias tenían opinion, que era gran pecado callar algun pecado en la confesion, y en este convenian con los de N. España, Yucatan y Honduras.

44.—Herrera. Dec. 4. Lib. 9. cap. 7. f. 234. col. 1.—Hablando de los Mixis junto á la ciudad de Oaxaca en N. España dise así. Es la gente de buena estatura, con barbas largas cosa rara en las Indias, y su lengua, es hablando, muy grueso á manera de Alemanes: cada año hacían aquella memoria á los difuntos, poniéndoles comida por ofrenda sobre las sepulturas por el mes de Noviembre dos dias antes, ó despues que nosotros celebramos la memoria de los difuntos. Asta aqui el Autor. (1)

45.—Herrera. Dec. 4. Lib. 10. Cap. 2. f. 261. col. 1. dice. Chichemiza, (es Yucatan) es un asiento diez leguas de Yzamal, á donde los antiguos dicen, que hubo tres Señores hermanos, los cuales llegaron allí de la parte del poniente edificaron grandes templos, y muy galanos, y rigieron algunos años en paz, y justicia: afirman que vivian sin mugeres honestamente, y que con el tiempo faltó el uno, y con su ausencia hizo tanta falta, que los Discipulos comenzaron á ser deshonestos, y parciales; y de tal manera los aborrecieron, y los mataron, y se despoblaron, y dejaron los edificios, especialmente el mas honroso diez leguas del mar. Los que poblaron á Chicheniza, se llamaron los Yzaes: con estos hay opinion que reinó un gran Señor dicho Cuculcan, y todos conforman en que este entró por la parte del Poniente, y la diferencia es si entró antes, ó despues de los Yzaes, ó con ellos. Finalmente el nombre del edificio de Chicheniza, y el suceso en las costas de la tierra, despues de la muerte de los dos, que diximos, muestra haber Cuculcan regido estas tierras juntamente con ellos: fué hombre de buena disposicion: no le conocieron Muger, ni hijos, fué gran repúblico, y por esto tenido por Dios: eligieron asiento ocho leguas mas adentro, donde ahora está la ciudad de Mérida, y quince de la mar: allí hicieron un cerco de medio quarto de legua de una pared en piedra seca, con dos puertas: hicieron sus templos, y el maior llamaron Cuculcan, y edificaron allí cerca las casas de los Señores, entre los cuales reparte Cuculcan las tierras: á la ciudad llamó Mayapan, que suena la bandera de la Maya, porque Maya dice lengua: con esto se sosegó la tierra, y vivieron en mucha paz algunos años hasta que, disponiendo Cululcan su partida, encomendándoles el buen gobierno, en que los dejaba se volvió á México por el camino á donde habia ido allí, y algun tiempo se estuvo en Campoton, á donde por memoria fundó un templo dentro de la mar, que hoy se vé.

Considerando los Señores de Yucatan, despues de ido su Maestro, que no se podria gobernar, si no gobernaba uno, dieron el gobierno á uno del linaje de los *Cocomes*, que tenía 22 pueblos, y por que no cabian en aquel

(1) Aqueste rito, esta conmemoracion es muy parecida al que usamos los católicos, como tambien el del Bautismo, Confession, y los demas que usaban en Campeche; que es por esta Cordillera, que denota el que llegó á estas partes quien les predicó la ley de gracia totalmente olvidada de ellos al cavo de tantos años, quando llegaron los Castellanos.

Commemoracion de los difuntos

Indios barbudos

Rastros que se hallaron en Yucatan

Que de México fueron allí 3 predicadores

Uno de ellos que seria el Mtro. se fué á predicar á otra parte

Matan por deshonestos á los dos discípulos, derivan los templos y apostataron

Confirma el decir que de México fué Ketzalcohuatl á Yucatan

Muestrase que Ketzalcohuatl estuvo en Campeche y el nombre no es diverso

Levantar templos y reparten la tierra á sus gentes

Ciudad de Mayapan fundada por Ketzalcohuatl

Ketzalcohuatl despues de haber fundado templos, y predicado en Campeche, vuelve á N. España

Nota aquestos predicadores es diferente gente de los que en el n.º 9 se escribe que llegaron allí del Oriente

Nota ingerida en el texto

Veese que luego Ketzalcohuatl, se salió de Yucatan prevenciaron los Discipulos, casándose los sacerdotes

Tenian escuelas en que enseñaban las cosas de la religion

Gentes que entraron en Yucatan, y edificaron templos, los quales anduvieron 40 años por un Desierto

Totoxin es palabra mexicana

Nota Cocomes, es lengua mexicana, y dice en plural Culebras, así como en singular Coatl, y el decir y llamarse Cocomes, aludiendo al Coate, de Quetzalcohuatl, es como decir de Domingo Dominicos

Al cab de 500 años fué destruida en Yucatan aquella Religion que allí fundó Ketzalcohuatl

Esto sería año de 1447

Vuelve de las partes de N. España otro discípulo de la Religion de Ketzalcohuatl y lleva adelante la Religion extinguida

Cisma que hubo en Yucatan es la misma que á n.º 13 dice de aquellos dos discípulos, que comenzaron á ser parciales
Dn Juan Cocom mostró cumplida la profesia

cercado poblaron á fuera: recibian los tributos, y los daban á los Señores, que era maiz, sal, miel y pescado, con lo cual sustentaba á los Ciegos, que para eso juntaban. Tenian para el culto Sacerdotes: y uno era superior á quien sucedian los Hijos: estaban en él las llaves de su religion: aconsejaba á los Señores: respondia á sus preguntas: proveia de Sacerdotes á todos los pueblos, que se ocupaban en enseñar sus Ciencias, y escribía libros de ellas. Viviendo los Cocomes en este desierto de la parte del medio día de las faldas de las Sierra de Lacandon, entraron grandes compañías de gente, que tenian por cierto eran de Chapa, y anduvieron cuarenta años por los despoblados de Yucatan, y al cabo aportaron á las Sierras que caen algo enfrente de la Ciudad de Mayapan, diez leguas de allí, allí poblaron, y edificaron buenos edificios, al cabo de algunos años los de Mayacapan los convidaron para que hiciesen morada á los Señores en el asiento de la ciudad de Totoxius, que assi llamaban los extrangeros, por esto se pasaron á la Ciudad y edificaron, y multiplicaron, y vivieron sugetos á las leyes, y costumbres de Mayacapan.

46.—Viviendo, dice allí, en paz, entró la codicia en el gobierno de la pacífica Ciudad del linage de los Cocomes, y comunicándose con el gobernador, que los Reyes de México tenían en Tvasco, y Xicalanco, metió en Mayapan gente de guerra, y tiranizó la tierra, y dió en hacer esclavos, pero el Señor de Totixius, no lo consintió entre los suyos, con que se ganó el amor de la tierra, y con la comunicación de los mexicanos entró más gente en Mayapan, y no lo consintiendo se juntaron con el Señor de los Totixius, y subiendo á la casa del Sr. Cocon, le mataron, y desampararon la ciudad, deseando cada Sr. vivir en libertad. Al cabo de 500 años, que se fundó, y aira que se despobló segun la cuenta de los Indios, hasta que llegaron los castellanos á Yucatan setenta años cada Señor, procuró llevar los más libros de sus ciencias á donde hicieron templos, y esta es la principal causa de los que ay en Yucatan.

47.—Prosigue diciendo de aquí, siguiendo á Ahxiú, Señor de los Totixius poblaron en Maní, que quiere decir, ya passó, como si dixesemos ya passó hagamos Libro nuevo, y hoy se llama esta tierra Tutuxin.

48.—El Cocom (alli mismo) que se hallaba en la tierra de Ulúa (Mexico) sabida la muerte del padre, fué allá, y juntando los parientes fundó un buen pueblo con templos á sus Dioses, y le llamó Tibulon, que quiere decir Judagos hemos sido, tiempos quedan para desquitarnos. Cundieron mucho, y procrearon muchas familias, que se llamaron Cocomes. (46. Prosigue.) Otro yerno de un sabio y honrado sacerdote pobló Terrohó. Pobladas estas gentes comenzaron á tener diversas opiniones en materia de Religion, y Don Juan Cocom Christiano ya, y descendiente de los Cocomes mostró un Libro, que le dexó su Abuelo, á donde estaba pintado un Venado, refiriendo, que dexó dicho, que quando en aquella tierra entrasen de aque-

llos Venados grandes, que eran las Vacas; se mudaría el culto de sus Dioses lo qual aira visto cumplido en la entrada de los Castellanos.

49.—Herrera. Dec. 4. Lib. 10: escribe las Mujeres horadaban ternillas de las narices, y allí por gala se ponian una piedra de ambar: ponianse zarcillos en las orejas: labrabanse el cuerpo de la cinta arriba. Tambien usaban del Calendario para la quenta de los años. Hasta aqui este Autor.—Aquí en Vizallas en Filipinas, se labraban tambien los Indios el cuerpo con Abujas, y allí ponian tinta, y por eso se llamo Pintados; y el ponerse aquella piedra en las narices es lo mismo que en Vengala, y otras partes de la India usan las Mujeres; pero la piedra está en un anillo, y en Cabite lo usan las Moras Mugereres de los Lazcares, que también son Moros, que traen anillos en las Narices. Me he alargado mucho en las cosas de Yucatan, por ser á donde más rastros se han hallado, que no se pueden ni fuera justo dexarlas.

50.—Porque algunos han escrito, que en la América, no se halló hierro, y todos lo niegan á boca llena, con que sin duda que aquellas grandes piedras, templos, etc. lo debieron de labrar los antiguos con las uñas? Pues sepasse que Herrera Dec. 4. lib. 9. cap. 5. f. 230. escribe, que en las minas de Taxco aira unas de hierro, y en Tagimaroa en Michoacan, y en Mestitlan, y estas se beneficiaban. En el Brasil escribe el P. Vasconcelos, que lo ay y tambien se hallaron cerca de Quito.

51.—Herrera historia general de las Indias Dec. 4. lib. 8. cap. 4. f. 197. col. 1. hablando de las cosas de Honduras, á donde está la ciudad de Gracias á Dios, escribe asi.—No se ha podido hallar mayor antigüedad en esta Provincia de Cerquin, sino que decian los viejos que aira doscientos años que avia llegado á ella una Sra. que llaman Comizahuatl, que suena Tygre, que vuela porque era muy sabia, y estos Indios tienen en grande estima al Tigre, y así la applicaron este nombre: decian que era blanca, como Castellana, y sabía el arte mágia, y que hizo su asiento en Cealkokin la tierra más fértil de la Provincia, á donde estaban las piedras y caras de leones, á donde idolatraban y la piedra grande de tres puntas, que en cada una ay tres rostros disformes, y dicen algunos que aquella Sra. las llevó allí por el aire, y que en virtud de la piedra vencía las batallas. Y estendió su Imperio, y que hubo tres hijos sin ser casada, aunque otros dicen, que eran sus hermanos, y que no conoció varon, y que viéndose vieja les repartió las tierras; y dió buenos consejos para el buen tratamiento de sus vasallos, y que mandó sacar su cama de casa, y vino un relámpago con truenos, y vieron un lucidísimo pájaro volando, que porque nunca mas pareció la Señora, creyeron que era el Pájaro, y se iba al Cielo. Y desde entonces hasta que llegaron los españoles solemnizaban aquel día con gran fiesta. Luego repartieron estos tres hermanos la tierra de Cerquin, y gobernaron esta Provincia en política, y buenas costumbres, y fué la gente valiente, y guerrera, y como la Comizahuatl era Mágica, hacia muchos encantos, y

En Yucatan las mujeres se pintaban y se ponian zarcillos en las narices

Nota Calendario de ver que los mexicanos tenían el uso del Calendario, tiene por cosa cierta el Br Becerra que fué el Apostol quien les predicó como lo escribe en el libro citado de N.º Sra de Guadalupe

En la América avia minas de hierro

Historia de Cealkokin ó Cerquin

Comizahuatl

Piedra trina

Mujer que sin conocer varon parió, quien será?

Creian que, la Sra se fué al cielo. Celebraban fiesta á aquella Virgen cada año

asi dió á entender á la gente lo que queria de Religión y supersticiones. Entre los demás Idolos, que adoraban, avia uno que llamaban el gran Padre, y otro á quien decian la gran Madre, y á estos pedian salud. Otros Dioses avia, á unos pedian hacienda, remedio en sus pobrezas, y que los sacase de una necesidad, diesen de comer, y criasen sus hijos, sus sementeras y ayudasen en sus granjerías, y muchos años en los Viejos duraron estas supersticiones. Hasta aquí este autor.—Nota.

52.—Para cuya inteligencia es de saber, que esta Provincia no dista mucho de Yucatán por la parte que confina con Honduras, en la parte que mira á la mar del norte. Salen al mar dos Rios Ulúa, y Lempa, y Tuluó se supone, como se ha dicho en las cosas de Yucatan, y quando de la parte de Mexico fueron allá antiguamente aquellos tres maestros que enseñaron las cosas de Religion, y levantaron templos, y Cruces, que se escribe, faltó uno de ellos (y se escribe á n^o 45) el qual sin duda pasó á esta Provincia predicando la ley de gracia, pues aquí, y en Honduras, Nicaragua, Guatemala, y Oaxaca, y notorias, que la una es la Santa Cruz de Guatulco; y así para mayor inteligencia y comprobacion de lo que luego diré, es de saber lo que dice este autor en la

53.—Dec. 5. lib. 4, cap. 5. f. 116. col. 1 hablando de la Religion de los Indios del Perú dice así.—Y es de notar, que las tres estatuas del sol se llamaban Apon Ti, Chueym Ti, Intocua Ti, que quiere decir: Padre y Señor el Sol, el Hijo Sol, y el Hermano Sol—Y en Churquisaca usaban á adorar á Tanga Tanga un Idolo que decian que uno era tres, y tres era uno.

54.—No es para omitir, y dejar en silencio lo que de los Peruanos cuenta Herrera Dec. 5. lib. 3. cap. 6. f. 77. col. 1. Cuentan, dice, tambien los Indios, segun lo tienen por tradicion de sus Antepasados, y parece por sus cantares, que en su antigüedad estuvieron

Creacion de los astros

mucho tiempo sin ver el sol, y que por los grandes votos, y plegarias, que hacian á sus Dioses salió el Sol de la Laguna Titiaca, y de la Isla que está en ella, que es en el Callao, y que apareció luego por la parte de medio día un hombre blanco de gran cuerpo, y de veneranda presencia, que era tan poderoso que baxaba las sierras, crecia los Valles, y sacaba fuentes de las piedras, al qual por su gran poder llamaban principio de todas las cosas criadas, y padre del Sol, porque dió el ser á los hombres, y animales, y que por ser mano les vino notable beneficio, y que obrando estas maravillas fué de largo hacia el Norte, y de camine iba dando orden de vivir á las Gentes hablando con mucho amor, amonestando que fuesen buenos, y se amasen unos á otros, al qual hasta los últimos tiempos de los Ingas llamaron Ticeviracochoa, y en el Callao Titapaca, y en otras partes Arna-

Gran Padre y Gran Madre que daban salud

Padre Sol. Hijo Sol. Hermano Sol. ti. ti. ti. Apoin... Chucyn. Intiguas.

Ra:tro de haber estado Sto. Thomé en el Perú

Con 3 nombres nombraban al Sto. en el Perú

Estatuas del sol, qe. representaban el Mysterio de la Sma. Trinidad.—Dice Hermano del sol, aviendo nombrado primero Padre, é Hijo, y no dice de cual de todos es hermano, con qe. en igual grado está esta 3^a persona con la 1^a qe. con la 2^a conque ésta 3^a significa el Espíritu Santo, y otras la Sma. Trinidad, qe como no tenían letras se los explicó así el Santo Apostol.

na, que le hicieron muchos Templos, y cultos en ellos á su semejanza, á los quales sacrificaban.

55.—Dicen mas, que pasados algunos tiempos segun dijeron sus mayores, que apareció otro hombre semejante al referido que sanaba á los enfermos, daba vista á los Ciegos, y que en la Provincia de las cañas, queriendo locamente apedrearle le vieron hincado de rodillas, alzadas las manos al Cielo invocando el divino favor, y que apareció un fuego del cielo, que les espantó tanto, que con grandes gritos, y clamores le pedían, que les librase de aquel peligro, pues les venía aquel castigo, por lo que habian cometido, y que luego cesó el fuego, quedando abrasadas las piedras, y que hoy día se ven quemadas, y tan livianas, que aunque grandes se levantan como corcho, y dicen que desde allí se fué al mar y entrando en él sobre su manto tendido, nunca mas pareció; por lo qual le llamaron Viracocha, quiere decir Espuma de la mar, nombre que despues mudó significacion, y que luego le hicieron un templo en el Pueblo de Cacha, y algunos Castellanos por solo su discurso han dicho, que este debia de ser algun Apostol; pero los mas cuerdos lo tienen por vanidad, porque en todos estos templos se sacrificaba al Demonio, y hasta que los Castellanos entraron en el Perú, no fué oído ni predicado el Santo Evangelio, ni vista la señal de la Sma. Cruz. Hasta aquí nuestro Autor, al qual quiero hacer esta pregunta. Señor Chronista Antonio de Herrera, Chronista insigne, y en todo grande, y con gran crédito y fama: Dígame Ud. si este no fué Apostol ó discípulo suyo, quien sería? Y dígame mas Ud. quien sería aquel que en la Dec. 5 lib. 4 cap. . . . f. 114 col. 1 les enseñó la creencia de aquel Dios verdadero &^a (Véase á n^o 28) y el mysterio de la Sma. Trinidad que nos cuenta? Claro está que no dirá que el Demonio, que ese fuera mayor disparate, que el que escribe Ud. cuando dice que los mexicanos hacian Dioses de hombres (Vease la nota de n^o 39 al márgen). Claro está que algun hombre sería y no el Demonio, porque este no enseña el conocimiento, creencia de Dios, ni darle reverencia antes lo contrario. Luego lo mas cierto es que fué Apostol, y el decir que aquellos Templos se sacrificaba, no prueba contra esto, porque escribe Ud. que el Demonio llaman en el Perú Sapo, y no nos escribe que aya Templo de esta advocación, y bien se compadece, con que el que se dedicó Templo del Dios verdadero lo fuese de Baal, despues que por haber ellos faltado de aquella primera enseñanza, no es argumento para negarla totalmente, ni con todos cuantos sacrificios nos cuenta Ud. no nos dice uno que hiciesen derechamente á Zapo.

56.—Quiero describir aquí una historia pintada por figuras al modo de los Indios la qual tuve en México mas de 14 años, sin entenderla del todo, hasta que llegué á leerlo aquí copiado, de Herrera de Cealcoquin, la qual año de 1680, cuando me volví á Philipinas dexé al Br. Dn Carlos de Sigüenza y Góngora Catedrático de Matemáticas, juntamente con un cua-

Se levantaron templos y estatuas y hasta los últimos Ingas lo veneraron Pruebase que dos veces avian entrado predicadores en el Perú

Maravilla obrada en el Perú

Algunos han dicho que Apóstol predicó en el Perú, y Calancha escribe, que martirizaron allí á un compañero de Sto. Thomé.

Comienza la historia pintada. La interpretación que sigue es enteramente imaginaria, como lo son las anteriores Rrz.

derno manuscrito de mas 52 fs. de noticias de aver predicado en N. España Santo Thomé Apóstol: estaba la historia en manta de algodón doble de quatro brazas de largo, y tres de ancho de mui buena pintura al temple con muy perfectas pinturas, y descripciones en lengua castellana; pero el lenguaje nadie lo entendió en México. Pondré numeros para la mayor inteligencia.

Describe la tierra.

57.—1. Tenia á la parte Oriental un Sol, y tambien al Poniente, y letreros. Estaba la tierra biarriamada, con Montes, cerros, Rios, Casas, Iglesias y Caminos, con Arboles de peras, Duraznos y Rosales, para demostrar que es tierra templada, y una semejanza del paraiso terrenal.

58.—2. En un Monte alto mui levantado, que sube y descuella sobre otros, estaba sentado sobre un feroz tigre un hombre bien agestado, blanco, barbudo, (nótese que todos los que habia en la pintura lo son) vestido con una ropa colorada, las mangas hasta medio brazo con flucos, y borlas que cuelgan por debajo de los brazos, y un Mastti que le tapaba las partes algo largo, y tendido en la cabeza. tenia una como Corona con Lirios, de ella pendian sobre las orejas unas borlas coloradas con gracia: tenia bezote de oro en el labio de abaxo, á la manera, que se escribe le traian entre Mexicanos el Papa, y los Reyes. En la mano derecha tenia ceptro real, en la izquierda una rodela: del lado, y costado derecho muy arrimada á él, sentada tambien sobre el Tigre estaba una Muger muy blanca, y hermosa, coxido el cabello con un trenzado redondo de cintas de colores al modo de las Gitanas; tenia faldellin azul, y Corpiño, las mangas hasta medio brazo, con la mano derecha señalaba con el dedo al Cielo.

59.—3. Abaxo en lo llano avia una Iglesia grande con Campanas, y Cruz encima, y rótulo que decia *Tuati Ciudad*, y algo lexos otra Iglesia con letrero que decia *Santa María Magdalena Tepecimatlan*, y otra en otra parte con rótulo Santa Maria Tualuo; otra Iglesia mas que se descubria Santiago, y al pie de aquel monte levantado avia otra Iglesia con Cruz encima como las demas; pero sin letrero.

60.—5. (1) Al pie de aquel alto Cerro verian á parar, como que baxaban huellas, ó plantas, que en las Historias mexicanas, que he tenido, y entiendo algunas, significa camino, qe. remataban cerca de la Ciudad.

61.—6. Al principio de las huellas estaba un hombre desnudo de pies sobre tronco de árbol el qual tronco estaba parado, y arrimado al marco de la pintura, de manera que atrás no avia otra cosa: tenia Maztti, ó Bagegece blanco: en la cabeza bonete redondo no muy alto caido atras de color rojo apagado.

Mitra, Báculo, Capa.

62.—7. Delante de este hombre que acabamos de describir, caminaba un hombre de grande estatura con Sandalias, y Maztle, algo largo, desnudo, Capa de Arpeges, Báculo en la mano como obispo, Mitra con Cruz sobre la frente, blanco, barba larga, y de agradable presencia, ojos grandes.

(1) No se halla el 4 en

63.—8. Donde en la Ciudad remataban aquellos pasos que dixen, volvan á comenzar hasta la cima de un mediano cerro; en el qual estaba una piedra azul, quadrada, sobre la qual estaba sentado un Anciano delante de él, como bajando: sentados en coclillas estaban otros cinco.

64.—9. Luego despues de los cinco sobre piedra cuadrada y colorada estaba otro anciano con la cabeza grande, y sentado. Delante de este se seguía otro, y una muger: luego delante de la qual estaba en pie un Mancebo de gallardo aspecto, largo de cabello y muy caido por las espaldas en lugar de Maztti. Toalla larga mui blanca, desnudo el cuerpo como Ecce Homo, llagado, y lleno de sangre: en la mano arco y flecha, y al hombro un Carcax lleno de ellas: por encima (y aquí se ve claro como se engañó quien dixo, que Comizahuatl era muger, engañado quizas porque tiene los cabellos largos á lo Nazareno) de la cabeza estaba pintado un Tigre, como quando quiere saltar en el aire.

Engaño con que entendieron que el Varon era Hembra

65.—10. De este Mancebo salian huellas, como que venian baxando hasta el pié de un Cerrillo, y allí volvia á parecer, como estaba allá este Mancebo apuntando con el arco y flecha á un hombre muy viejo, y cano, que estaba en pié con ropilla levantada en la mano derecha, una arma como punta de lanza; pero tan larga como una espada, y en la izquierda una Rodela, el assí estaba luego caido en el suelo, clavado con una flecha, demostrando ser vencido de aquel mancebo, decia un rótulo: *huaniopetua*.

66.—, Allá en aquella procession de hombres sentados en coclillas, que dice generacion, ó descendencia, se seguía luego inmediato uno que se parecia á aquel que estaba en el Cerrillo n.º 8 del qual procedian dos hombres, los quales era principio, porque estaban sentados iguales de otros muchos, qe. apartándose cada uno por su parte fueron principio, y origen de dos naciones, aunque diferentes en el traje, como veremos.

67.—12. El uno de aquellos dos tenia delante de si 22 personas, y los tres últimos estaban vestidos á la española con sombrero, Ropilla, Calzas á lo antiguo, Medias, y Zapatos, y letrero, que decia; Tio Don Diego de Velasco Gobernador, Tio Don Diego de Velasco Gobernador, Tio Don Diego de Velasco Gobernador.—Aquel que caminaba por la parte opuesta tenia delante de si mas personas, los unos y los otros en coclillas, los cinco últimos á la española con los Sombreros algo diferentes, y todos barbados y blancos.

En el traje se conoce que son cristianos.

68.—13. Avia una Laguna pequeña de que salia un rio en ella de entre dos piedras azules, que la una se levantaba de la otra, como si fuera su tapadera. Salia una Muger mosa muy hermosa, con faldellin, y manto azul, que le cubria la cabeza.

69.—14. Allá á un lexos sobre piedra colorada estaban dos figuras sentadas, con las manos levantadas algo abiertas, el uno era Varon tenia Tyara en la Cabeza, estaba vestido. El otro bulto era aquella Muger, que

Dos figuras de hombre y de muger.